



PYMES & I+D+i

El negocio maderero en España

'Mares verdes' que crean riqueza en el medio rural

El sector maderero ayuda a evitar la despoblación en los pueblos. En algunos representa hasta el 40% del empleo total

ANA TERUEL Soria / Burgos

Los lugareños lo llaman *mar verde*. Son más de 100.000 hectáreas de árboles repartidos, indiferentes a las fronteras políticas, entre las provincias de Soria y Burgos que dan vida a toda una comarca. Sólo la industria de la madera emplea a cerca del 40% de la población de Pinares y sigue creciendo. El sector, en el que el 99,8% de las empresas a nivel nacional son pymes y el 65% no supera los dos trabajadores, engloba una gran variedad de actividades, desde que se corta el tronco de un árbol hasta que llega a las casas como parquet, mesa del comedor o como puerta de entrada. En estas zonas la madera contribuye a fijar a la población en el medio rural y evitar el éxodo.

Las compañías de explotación forestal son las encargadas de cortar los troncos de los bosques siguiendo un orden de claras destinado al uso sostenible del bosque: se cortan los árboles más débiles para permitir que los más fuertes se desarrollen mejor. Dependiendo de la edad del árbol derribado, la madera es destinada a uno u otro uso. La primera clara se realiza en los primeros años del bosque y es utilizada esencialmente como leña. La siguiente se lleva a cabo cuando los árboles alcanzan los 25-50 años y de ella se obtiene madera delgada. Puede ser triturada para papel y para los tableros de conglomerado o utilizada para estacas.

Cuando el bosque alcanza los 50-75 años, se realiza la tercera clara, de la que

se extrae madera media para postes, pallets, encofrados y envases, entre otros. La última clara se realiza cuando los árboles llegan al final de su ciclo de vida, aproximadamente a los 100 años, y de ella se extrae la madera gruesa. Es la utilizada para carpintería, ebanistería, muebles, estructuras y parkings.

"La madera es como el cochinito, se aprovecha todo", comenta Ambrosio Montero, gerente de Triturados Montero. Esta multitud de usos y la fuerte especialización de las empresas explica en parte el tejido industrial del sector. "Hay empresas que sólo hacen cajones y hacen los mejores cajones del país", explica Francese Pons de Paula, secretario general de Confemadera, la patronal del sector. "Es un sector que depende mucho de la externalización", añade el empresario.

En la mayoría de los casos son empresas familiares. Pueden llegar hasta la cuarta generación, como es el caso de Ribsa. Fue el bisabuelo del actual gerente, Antonio Rica Berzal, quien creó la primera empresa de aserrado. A imagen del resto del sector, la actividad de la compañía ha evolucionado a medida que ha cambiado el mercado. Ahora se dedica principalmente a la fabricación de bobinas para cables y planea entrar en el mercado del *pelet* para combustible.

El empleo que genera el monte permite que la comarca de Pinares sea de las pocas zonas rurales en las que la población se mantiene fija en las últimas décadas. "En estos pueblos hay escue-



Un operario tala un árbol en la comarca de Pinares.

El 99,8% de las empresas del sector son pymes y el 65% no tiene más de dos trabajadores

las y gente joven porque hay empleo", comenta Carlos Navarro, ingeniero de montes y director forestal de la empresa burgalesa Interbon. En Pinares se extraen unos 250.000 metros cúbicos de maderas anuales. La transformación industrial de 10.000 metros cúbicos de esta madera supone la creación de 13 puestos de trabajos directos.

A pesar de todo, como en el resto del país, el mundo laboral rural sufre falta de interés. "Sentimos que los jóvenes ahora se desligan un poco del monte", lamenta Ramiro Ibáñez, alcalde de Cenicosa (Burgos). "Si queremos fijar población, debe haber una apuesta económica más fuerte", añade. En el primer

eslabón de la industria, la explotación forestal, escasean los cortadores. "Debemos cambiar la mentalidad porque los jóvenes piensan que trabajar en el campo es un desprestigio", explica Navarro.

Aunque resulta menos problemático encontrar trabajadores para las fábricas, la falta de mano de obra cualificada se resiente también en el resto del sector. "Tenemos que trabajar en el tema de la formación. Estamos en contacto con los ministerios para aumentar la oferta educativa", explica Pons de Paula. La iniciativa *Vivir con Madera*, liderada por Confemadera y que parte de un proyecto a nivel europeo para promocionar el uso de la madera, oferta una variedad de cursos y de becas especiales.

Pons de Paula ve el futuro de la madera "con moderado optimismo". Dependerá, a su juicio, de si el sector es capaz de adaptarse a la progresión de la demanda. "El consumo ha cambiado mucho. Por ejemplo, se piden muebles especiales para residencias de tercera edad o que sean prácticos para pisos de cuarenta metros cuadrados", comenta. La evolución del sector viene también marcada por la irrupción de la competencia. "Es imposible competir en precio con los muebles que traen de China porque su mano de obra es mucho más barata", explica. La mejor opción es dedicarse al mueble de calidad y hecho a medida. Algunas empresas españolas han encontrado un nicho en las puertas de diseño y consiguen exportarlas al país mismo del diseño, Italia. "El futuro está en el diseño y la innovación", concluye.

TRITURADOS MONTERO Preparado para papel

La empresa familiar Triturados Montero, en Quintanar de la Sierra (Burgos), creó hace dos años Explotaciones Forestales de Arlanza y del Urbión en asociación con sus siete trabajadores. Así controla la explotación de la madera que abastece en un 80% su negocio. El 20% restante proviene de otras pequeñas industrias.

La empresa Montero tritura cerca de 50.000 metros cúbicos de madera anuales. Su función consiste en preparar la madera para las empresas del tablero y del papel. "La maquinaria necesaria para dar el paso siguiente supone una inversión demasiado alta", explica su gerente, Ambrosio Montero.



También gestiona otros residuos como la corteza, utilizada para quemar combustible y para la jardinería, donde se utiliza para abonar la tierra y como adorno.

RIBSA Bobinas de madera para cables

Situada en Huera de Rey (Burgos), Ribsa goza de una situación privilegiada al arranque del monte. Es la única empresa fabricante de bobinas para cables de Castilla y León y una de las siete a nivel nacional.

Ribsa emplea a 40 trabajadores y el pasado ejercicio alcanzó los 3,4 millones de euros de facturación.

La empresa fabricó unas 60.000 bobinas en 2006, aunque la actividad de la empresa también incluye el aserrado de madera para embalajes. Controla todo el proceso productivo desde que el pino entra en la fábrica hasta que sale el producto personalizado.

Para 2008 iniciará la fabricación de *pelet* de serrín



clase A, residuos madereros que se usan para combustible. Supondrá una inversión adicional de 6,5 millones de euros y la creación de nueve empleos adicionales.